

En los años treinta, las esculturas en hierro soldado de **Julio González** convierten las líneas planas del dibujo sobre papel, en trazos tridimensionales que dibujan en el espacio formas que son contorno de un volumen hecho de vacío. El material aportaba a la escultura tradicional una de sus características fundamentales, la solidez, la desmaterialización trae como consecuencia la fragilidad de un volumen transparente, ligero y abierto.

En la escultura de la sala se advierten cambios fundamentales respecto a sus valores tradicionales. El pequeño formato sustituye a lo monumental, la fragilidad a la robustez y el movimiento y la manipulación desafían la invariabilidad. El material de deshecho y el objeto encontrado ocupan el lugar de los materiales nobles, se utilizan técnicas nuevas como el ensamblaje y se recurre a la titulación poética.

La obra de **Leandre Cristófol** destaca por su sencillez y originalidad. En estas piezas, de escasa materialidad y evidente abstracción, las formas se crean por el recorrido de una línea curva que retorcida sobre sí misma o elevándose desde el plano dota de ritmo y tensión a unas obras estáticas. La madera hace de soporte de unos dibujos espaciales hechos con alambre, el muelle de un colchón o la cinta del mecanismo de un reloj, materiales que proceden de un ámbito diferente al artístico y que son vistos como elementos formales, no como objetos funcionales.



**Leandre Cristófol**  
*Dialéctica*, 1969

El museo posee uno de los conjuntos más importantes de obras de **Ángel Ferrant**: 34 esculturas, 406 dibujos y su archivo con 3.500 documentos. Una producción de gran variedad, fruto de la experimentación con todo tipo de materiales y técnicas.

Fascinado por el cambio **Ferrant** introduce el movimiento y la manipulación en sus esculturas, persiguiendo la modificación continua de las formas. Realizó figuras articuladas como *Mujer de circo*, *Móviles* formados por piezas geométricas de madera pintada que cuelgan de hilos y alambres cuya disposición varía por el capricho de un golpe de aire y su *Escultura infinita* a la que pertenece la *Serie Venecia*. En éstas el ensamblaje de múltiples piezas en combinaciones infinitas hace posible que su dueño participe en la actividad artística como en un juego, creando algo nuevo cada vez.



**Ángel Ferrant**  
*Mujer alegre y coqueta*, 1948

Sus *Objetos hallados* realizados con elementos naturales y aparejos de pesca recogidos en la playa amplían el concepto de lo que puede ser la escultura. Objetos corrientes, sin modificación alguna se unen a otros y adquieren un nuevo significado por los parecidos que esa relación sugiere. El artista los escoge, relaciona y titula, descubriendo para nosotros algo nuevo en ese objeto.

**Alberto Sánchez** protagonizó junto a **Benjamín Palencia** una aventura artística de gran interés e importancia para la renovación del arte español conocida como Escuela de Vallecas. Toma su nombre del destino que tenían los recorridos a pie que juntos inician en 1927 por el campo que rodeaba Madrid.

Ambos procedían de la España campesina y en su lenguaje plástico se reconoce el mismo contenido que llena ese paisaje, sus accidentes y formas, su sobriedad y sencillez.

Se conocieron en Madrid en la Exposición de Artistas Ibéricos de 1925 y cuando Palencia volvió de París en 1929 deciden hacer en España ese *arte distinto, nunca hecho* que él ha conocido en Francia. La Guerra Civil trajo como consecuencia el exilio de **Alberto** en la Unión Soviética donde vivió hasta su muerte en 1962.

Sus esculturas son formas ambiguas creadas a partir de la experiencia de la naturaleza, por eso en ellas reconocemos parecidos con el mundo de los seres vivos y la geología. En el tratamiento de las superficies recrea las cualidades plásticas del paisaje: la redondez y suavidad de las colinas y las incisiones y agujeros que dejan sobre él los animales, la actividad agrícola del hombre o la acción de los agentes atmosféricos. En su trabajo, que por su delicadeza recuerda la labor del artesano, **Alberto** resalta la expresividad de las distintas calidades de la materia a través del juego de texturas lisas y rugosas rechazando el color artificial, ajeno a la sobriedad del paisaje castellano.

La pérdida de volumen y verticalidad son rasgos que se acentúan en sus últimas esculturas, de acusada estilización y fragilidad.



**Alberto Sánchez**  
*Cazador de raíces*, 1962

*Monumento a la paz* es un grupo escultórico, maqueta de un proyecto no realizado. En él podemos reconocer dos formas recurrentes y de gran simbología en su producción, la mujer y el pájaro, en este caso paloma. La mujer es expresión del vínculo con nuestras raíces, la tierra. El vuelo del pájaro simboliza la libertad. La elaboración de cada una de las figuras se hace a través del ensamblaje de piezas de diferentes texturas y torneados unidas por colas, pasta de madera, clavos y tornillos que aportan cohesión en el interior y texturas y colores en el exterior.

## **PATIO HERRERIANO**

Museo de Arte Contemporáneo Español

Departamento de Investigación y Educación

Textos: Pablo Coca y Teresa Saravia